

BASES MILITARES DE EE.UU EN EL EXTRANJERO ¿APOYO O INTERVENCIÓN?

Diana Milena Niño Felix¹
Mario Gregorio Zabala Medina²
Zuelen Andrea Arbelaez Landazuri³

Resumen

En ejercicio de su derecho soberano a la defensa, los estados diseñan diferentes estrategias de protección de sus naciones. La dinámica mundial requiere que los problemas comunes sean combatidos de manera común. Posterior al 11S, la visión mundial se direccionó hacia la existencia del terrorismo global, y por lo tanto la protección también se debía realizar de manera global. En la guerra fría, los EE.UU. dispusieron de un ejercicio con el fin de no permitir la expansión comunista. Una de las acciones era el establecimiento de bases militares estratégicas alrededor del mundo. En la actualidad y posterior al 11S, este ejercicio es argumentado en un enemigo común, "el terrorismo global". Cuando se ubica una base militar transnacional, se puede estar violando la soberanía de un pueblo. El presente artículo busca identificar los beneficios y consecuencias de la ubicación de bases transnacionales, principalmente de EE.UU, en razón de apoyo o intervención, tomando como referencia el caso de EE.UU-Colombia, con una visión crítica respecto a sus verdaderos intereses y principalmente con la Región amazónica, su biodiversidad y su riqueza hídrica. Para ello, se realizó una conceptualización bibliográfica, de autores y expertos en el tema, con lo cual se logró establecer una conclusión respecto al establecimiento de bases militares transnacionales por parte de EE.UU. en la región.

Palabras clave: Bases militares, Intervención, soberanía.

Abstract

In exercising their sovereign right to defense, states design different protection strategies for their nations. The global dynamic requires that common problems be combated in a common way. After 9/11, the global vision was directed towards the existence of global terrorism, and therefore protection must also be carried out globally. In the Cold War, the US they had an exercise in order not to allow communist expansion. One of the actions was the establishment of strategic military bases around the world. In the present and after 9/11, this exercise is argued in a common enemy, "global terrorism". When a transnational military base is located, it may be violating the sovereignty of a people. This article aims to identify the benefits and consequences of the location of transnational bases, mainly from the US, in terms of support or intervention, taking as a reference the case of the US-Colombia, with a critical vision regarding their true interests and mainly with the Amazon Region, its biodiversity and water wealth. To this end, a bibliographic conceptualization of authors and experts in the subject was carried out, with which a conclusion was reached regarding the establishment of transnational military bases by the United States in the region.

Keywords: Military bases, Intervention, sovereignty.

¹ Comunicadora Social y Periodista Especialista en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social. E-mail: diananino@gmail.com

² Administrador de Empresas, Especialista en Gestión de Proyectos. E-mail: mariodrb74@hotmail.com

³ Abogada. E-mail: zuelen.arbelaez@icloud.com

Introducción

La intervención política, económica y militar que ha desarrollado Estados Unidos sobre diferentes países en el mundo, ha sido un tema de discusión por largos años, al respecto han existido posiciones a favor y otras en contra.

El presente artículo inicia con el análisis sobre el concepto de soberanía, respecto a la intervención realizada a los demás países por medio de la ubicación de bases militares, por parte de EE.UU. ¿Hasta qué punto este sistema transnacional americano, viola la soberanía de los demás países?

Para ello, se realizó principalmente un análisis referente a las motivaciones de las potencias y no solo de EE.UU, en este tipo de prácticas, tanto en el pasado como en la actualidad. Posteriormente se realizó una conceptualización sobre bases militares y su clasificación.

En la investigación del artículo se intenta cuantificar el número de bases militares transnacionales en el mundo, tarea que no fue posible determinar, dado que todas las fuentes indicaban números diferentes, incluso las fuentes oficiales. Es entendible que este tipo de información es calificada. Sin embargo se logró llegar a acercamientos en números e inversión. Lo relevante del análisis son las motivaciones. Mientras EE.UU. indica como principal motivación la seguridad mundial, el apoyo bilateral, la lucha contra el terrorismo entre otras. Existen coincidencias entre la ubicación de estas bases e intereses muy ligados a objetivos de estado, ligados con el acceso a recursos naturales y minerales, agua y ubicación geográfica estratégica para la guerra.

Estas costosas acciones solo las puede realizar un país con poderío económico. ¿Cuál es el objetivo de realizar esta costosa inversión? La conclusión busca hacer un análisis sobre las motivaciones norteamericanas, tomando como referencia principalmente su relación con Colombia y su interés por la región Amazónica. Las bases militares de EE.UU en el extranjero, ¿realmente son un apoyo o tipifica una intervención?

Soberanía

Como medida de protección de la soberanía, los estados hacen uso de un acondicionamiento militar para la defensa de sus naciones. Es propio de este acondicionamiento utilizar asentamientos militares estratégicos determinados por la geografía, las fronteras, la política y las relaciones con los demás estados.

La defensa de la soberanía dejó de ser exclusiva en el territorio nacional de cada país. La dinámica es más extensa, el ejercicio de defender la soberanía requiere de una estrategia global, porque las amenazas son globales. La estrategia incluye en primera instancia contar con naciones aliadas, geográfica y estratégicamente ubicadas en el planeta; tanto para la defensa como para el ataque.

Los líderes de estas prácticas son principalmente los EE.UU y en su momento la Unión soviética. Los cuales al término de la segunda guerra mundial, en medio de la guerra fría, y con el afán de implantar sus regímenes, incrementaron el establecimiento de bases militares en el mundo. En la actualidad EE.UU, Gran Bretaña, Francia, Rusia y la OTAN son los propietarios de la mayor cantidad de bases militares extranjeras en el mundo. Centraremos el análisis únicamente a las bases militares de EE.UU ubicadas en el extranjero.

Bases militares

Una base militar se refiere a un asentamiento estratégico de hombres, armas y tecnología militar. De acuerdo a su tamaño, puede ser utilizada para dirección de tropas o para mejorar la capacidad de reacción. Las bases militares se encuentran ubicadas en su gran mayoría sobre el territorio de sus propios estados. Sin embargo después de la guerra fría, por parte de algunos países con poderío militar y económico, se incrementó la estrategia militar desde la cual, este tipo de asentamientos se realizan en territorios extranjeros. Esto con el fin de tener una mayor reacción y un mejor cubrimiento sobre los riesgos en el planeta.

Las bases militares tienen diferentes fines estratégicos, entre otros se encuentran: (i) ubicación de tropa, con la cual se tendrá una mayor capacidad de acción y reacción ante necesidades estratégicas. (ii) ubicación de naves, con lo cual podrán abastecerse de combustible y armamento, y además tendrán mayor capacidad

de reacción. (iii) mejorar el alcance de armamento, con el cual puedan apoyar las tropas y realizar ataques desde base. (iv) mejorar el poder de reacción defensiva, ubicando armamento defensivo, para interceptación de misiles (v) ubicación de tecnología, con la ubicación de radares y labores de espionaje por zonas, de acuerdo a los alcances.

Los anteriores son algunos de los motivos conocidos con los que se intenta justificar la ubicación de tropas en territorio extranjero. Sin embargo es necesario tener en cuenta todos los demás factores que pueden jugar a favor de la ubicación de estas bases, con intenciones “ocultas” que son identificadas desafortunadamente cuando ya se firmaron tratados o cuando se empieza ejecutar su estadía en las bases.

Dufour (2010, p. 1), indica que:

Las bases militares son los lugares de entrenamiento, de preparación y almacenaje de la maquinaria de guerra de los ejércitos nacionales en el mundo. Ellas son poco conocidas, pues las visitas son en todas prácticamente prohibidas para el gran público. Pueden tomar diversas configuraciones según las funciones específicas que tengan que asumir, se pueden clasificar en cuatro grandes categorías: las bases aéreas (Air Force), las bases terrestres (Army), las bases navales (Navy) y las bases de comunicaciones y vigilancia (Spy).

La clasificación realizada por Dufour, es acertada, dada la dinámica de las operaciones militares, es necesario agregar que existe una gran tendencia a realizar operaciones conjuntas, en las que intervienen varias o todas las fuerzas. De tal manera que se utiliza ubicación de fuerzas de manera geográficamente estratégica con el fin que puedan brindar apoyo las diferentes fuerzas identificadas.

Bases militares estadounidenses

El número exacto de la cantidad de bases militares estadounidenses en el mundo, no es públicamente conocido, dado que como parte de la estrategia militar, este tipo de información es clasificada, o codificada. Las fuentes utilizan argumentos de estudios diferentes, incluyendo los informes oficiales del pentágono; y presentan variabilidad en las fechas, por lo cual no es posible realizar una comparación certera al respecto. Sin embargo y como referenciación Dufour (2010, p. 2) usa algunas fuentes para determinar que:

La mayor parte de las fuentes de información sobre esta cuestión (especialmente C. Johnson, el Comité de Vigilancia de la OTAN, la Red Internacional para la abolición de las bases militares extranjeras, etc.) revelan que los estadounidenses poseen u ocupan entre 700 y 800 bases militares en el mundo). Concebido por Hugh de Andrade y realizado por Bob Wing el mapa 1 titulado: “Tropas Militares Americanas y Bases alrededor del Mundo”, “Los Costes de la Guerra permanente” publicado en 2002 permite constatar la presencia de militares estadounidenses en 156 países, de su presencia en bases estadounidenses en 63 países, bases recientemente construidas (después del 11 de Septiembre del 2001) en siete países y un total de 255.065 efectivos militares. Esta presencia que se traduce en un total de 845.441 instalaciones diversas cubre, de hecho, los terrenos de una superficie de 30 millones de acres. Según Gelman, basándose en los datos oficiales suministrados por el Pentágono en el 2005, los USA poseerían 737 bases en el extranjero. Con las del territorio nacional y de sus propios territorios cubrirían una superficie total de 2.202.735 hectáreas, lo que haría del Pentágono uno de los más grandes propietarios de terrenos del planeta (GELMAN, J., 2007).

Por su parte el canal de noticias digitales *RT* indica que solo “EE.UU. tiene cerca de 800 bases militares a lo largo del mundo, cuyo mantenimiento cuesta unos 100.000 millones de dólares al año a los contribuyentes del país”. (MARK, 2015, p.1).

¿Que conlleva a un estado a realizar semejante inversión? ¿Por qué ese despliegue de fuerza, sin guerras declaradas?

Existen muchos interrogantes respecto a la ubicación de las bases estadounidenses en todo el mundo. Para algunos críticos no lo son tanto. Ya que lo atribuyen a una estrategia imperialista.

Esta muestra de poderío militar solo puede ser respaldada con un robusto poderío económico, y últimamente argumentada en lo social, en inversiones hacia la protección de las naciones aliadas, a la ayuda humanitaria, al desarrollo económico de regiones marginales. Con el común denominador de incorporar en estas “acciones sociales”, personal con armamento, ubicación de naves, radares y tecnología militar, acompañados de un componente altamente criticado como lo son las inmunidades a las tropas estadounidenses, por cualquier acción. Esto se entiende como permisos para matar, violar e infringir la ley por otros motivos en caliente o en frío, sin que se haga justicia con ellos. Estas acciones constituyen una frontal violación a la soberanía de las naciones al entregar a una fuerza externa, el uso de las armas y de territorio bajo mando de fuerza militar extranjera, con autonomía para toma de decisiones ofensivas, defensivas y de espionaje; y abre todo un espacio para que exista impunidad, al firmar acuerdos y tratados de asentamientos militares que incluyen

inmunidad en sus actos, figura con la cual se han cometido toda serie de delitos que no han sido juzgados.

EE.UU. justifica las bases con el argumento de la seguridad global, desde la cual se derrotará el terrorismo mundial y se protegerá de ataques externos, antes de que estos lleguen a territorio americano. Hasta la fecha EE.UU únicamente ha recibido de otro país y sobre su territorio el ataque a Pearl Harbor por parte de Japón, y el ataque terrorista a las torres gemelas. Precisamente el ataque a las torres gemelas en el 2001, conllevó a EE.UU. a un fortalecimiento de su intención expansionista de fuerza militar. EE.UU. no quiere confrontar guerras en su territorio, esa ha sido su gran estrategia para tener mayor desarrollo que los demás países que salen destrozados por poner cuota de territorio en las confrontaciones. EE.UU. se encuentra proactivo ante el terrorismo. Esa es su guerra actual.

El diario digital Oro y Finanzas, realiza un análisis respecto a los argumentos para crear las bases y nos entrega una proyección de asentamientos militares de varias potencias con una fecha de corte más reciente, Oro y Finanzas (2016, p. 1):

Los medios de comunicación occidentales tienen tendencia de pintar de malos a los rusos, chinos y otros adversarios de EE.UU. en el gran juego del poder geopolítico del mundo. Pero si miramos objetivamente la distribución de bases militares de los principales países del mundo descubrimos que el poder del imperio militar de EE.UU. no es superado por nadie en todo el planeta ni por asomo. Estados Unidos tienen 587 bases militares en 42 países del mundo, 4.154 bases en EE.UU. y 114 bases militares en 7 territorios de ultramar estadounidenses (se considera base cualquier localización con más de 10 soldados preparados para combate). Francia tiene bases militares en 11 países, Gran Bretaña en 11 países, Rusia en 9 países y China en 1 país. Francia y Gran Bretaña forman parte de la OTAN, junto a la mayoría de los países occidentales, liderada por EE.UU.

De los datos publicados por este diario en 2016, se identifica que la política expansionista de los EE.UU es muy notoria y muy significativa respecto a las demás potencias. Aunque el principal argumento de los EE.UU para esta expansión es la seguridad mundial, su presencia en todo el mundo es por el contrario una alerta para los demás países. Este posicionamiento refleja un estado de acción y reacción que no se puede ignorar. En este punto se vuelve a resaltar el interrogante, del ¿Por qué esta posición hostil frente al mundo, sino existe una guerra declarada? ¿Acaso EE.UU. vive una guerra secreta? ¿Su prospectiva lo impulsa a tener este posicionamiento?

Por su parte, Otero (2010, p. 8) indica que:

El concepto de bases ha cambiado en la doctrina militar estadounidense. Se tienen las bases tradicionales (*Main Operating Bases*), que comprenden una fuerza grande y un sitio bien defendido, las cuales comprenden un territorio concedido por un país a otro para su manejo total, sin presencia de personal nacional. Son costosas de operar y mantener, crean susceptibilidades nacionales y con la tecnología del siglo XXI no se necesitan instalaciones grandes para mantener muchos equipos y personal. Luego existen los Puestos de Operación Avanzada (*Forward Operating Locations, FOL*), los cuales son sitios para un acceso temporal que requieren de un espacio limitado en una base bajo ordenes nacionales.

De tal manera que incorpora a la dinámica los puestos de operación avanzada, que sugieren un asentamiento temporal sobre territorio extranjero, con el cual se cumplirá un objetivo militar específico. De la misma manera se identifica en la conceptualización de Otero, respecto a las bases tradicionales, la posibilidad de mantener en las bases únicamente tropas extranjeras. Lo que conlleva a la pérdida de control total sobre ese segmento de territorio por parte del país que permite el establecimiento de estas bases, lo que constituye un ataque a la soberanía.

Intervención norteamericana en el mundo

La intervención norteamericana en el mundo, incrementó significativamente, después del ataque a las torres gemelas en el 2001. Existen diferentes teorías respecto a los autores del ataque, que no hacen parte del tema de este artículo, por lo tanto, el análisis se realizará de acuerdo a la teoría más aceptada, la cual es que un comando estratégico de la red yihadista Al Qaeda, planificó y ejecutó 4 ataques suicidas con aviones, en cuyos objetivos estaban incluidas la torres gemelas y cuyo saldo fue de más de 3000 muertos y 6000 heridos. A partir de ello EE.UU lideró una lucha antiterrorista que no tiene fronteras, con la cual buscan la seguridad de ciudadanos y del mundo entero mediante acciones preventivas.

En su artículo *La Red Mundial de Bases Militares de los Estados Unidos* publicado en septiembre de 2010, Dufour (2010, p. 1) argumenta:

Los cuatro elementos principales de la estrategia de conquista y dominación del mundo por los estadounidenses son el control de la economía mundial y los mercados financieros, la mano puesta sobre todos los recursos naturales (materias primas y recursos energéticos) neurálgicos para el desarrollo de sus bienes y su poder en la perspectiva de las actividades de las corporaciones multinacionales, la puesta en tutela de 191 miembros gubernamentales de la Organización de las Naciones Unidas y, finalmente, la conquista, la ocupación y la vigilancia de estos elementos gracias a una

red de bases o instalaciones militares que cubren el conjunto del planeta (continentes, océanos y espacio ultraterrestre). Se trata de un imperio donde es bien difícil determinar su amplitud.

De tal manera que Dufour, cuestiona la lucha antiterrorista, la búsqueda de seguridad ciudadana y las acciones preventivas de EE.UU., como una estrategia de conquista y dominación mundial. La cual realiza de manera integral y no solo con bases militares. Definitivamente la intención de una posición de dominio, requiere de mucho más que tropas y armas. Se requiere involucrar todo un contexto en el que EE.UU hace el rol del bueno y del salvador de la humanidad.

EE.UU. en primera instancia apoya económicamente a las naciones, para lo cual realiza préstamos y aportes financieros condicionados. Posteriormente busca alianzas comerciales mediante sus TLC, principalmente con alianzas grupales y al no ser posible con TLC directos. Las negociaciones de estos TLC, definitivamente son favorables a los EE.UU. La prioridad y direccionamiento de estas acciones van enfocadas principalmente a los países que tienen materias primas importantes y recursos energéticos. La posición de estos recursos, es realmente el determinante.

Por su poderío económico y como dueño de la moneda dominante, la imposición de sanciones económicas también hace parte de su buffet en cuanto a intervención sobre los demás países. Una vez logra el acceso a los países con las acciones anteriores, debe defender esa posición, lo hace de dos maneras y aunque no en estricto orden. Negocia e influencia sobre los gobiernos de los países, con el fin de tener certeza que las políticas de ese país no van a interferir en los intereses de los EE.UU. y por último logran el acceso a establecer asentamientos militares. No por ser nombrado de último quiere decir que sea la última opción. Existen casos en los que disponer un conflicto e imponer bases militares sobre el país o sobre países vecinos contrarios a las disposiciones de EE.UU., hacen parte de las primeras opciones. EE.UU. llega al punto de generar conflictos con el fin de obtener posición sobre recursos y territorio estratégico.

Dufour (2010, p. 5) agrega:

Los USA ha emprendido, después de los eventos del 11 de septiembre del 2001, una Guerra global contra el terrorismo, al principio en Afganistan y después en Iraq y se encolerizan contra los países que no obedecen fielmente la directiva que ellos quieren imponer al conjunto de la humanidad y, especialmente, Iran, Corea del Norte, Siria y Venezuela. Vigilan de cerca los gobiernos que no son necesariamente favorables a la expansión de su

imperio bajo los recursos de sus territorios. Están particularmente preocupados por los movimientos de resistencia en sus intervenciones en América del Sur.

Definitivamente, el haber sido víctima de un ataque de la magnitud de las del 11S, por una fuerza terrorista con asentamiento en diversos sectores del Medio Oriente, entre los que se tiene registro Irak, Irán, Afganistán, Pakistán, Argelia, y Arabia Saudita; se estableció como el argumento perfecto para emprender acciones militares directas sobre los asentamientos terroristas y estratégicas sobre ubicaciones globales trascendentales para su guerra global contra el terrorismo. Esta acción se encamina precisamente sobre la preocupación de Dufour, al destacar que ejercen presiones de las ya nombradas sobre los gobiernos que no compartan la ideología estadounidense. Y en América del Sur, no ha existido gran aceptación sobre acciones militares ni asentamientos militares estratégicos.

Por su parte Isacson & Domingo (2005, p. 27), indican:

Hablaban de guerra fría, de amenaza comunista, de subversión, pero cayó el muro de Berlín y quedaron sin ese pretexto. En la mayoría de los países de la región seguían con otra guerra, que era la guerra antidrogas, que hoy día sigue siendo el principal pretexto para otorgar dinero militar. Desde el 11 de septiembre tenemos un nuevo pretexto, un nuevo enemigo interno, y Estados Unidos está empujando fuertemente a los militares del mundo a enfocarse más a cualquier cosa que pueda ser una amenaza terrorista.

Ante esa disposición de ubicar bases militares en el mundo, EE.UU se acerca a sus aliados, y utiliza una serie de estrategias entre las que está incluida la ubicación de bases militares y acciones preventivas. Esta disposición de ubicación de fuerza militar en el extranjero y todo un buffet de acciones preventivas, se enfrenta a fuertes oposiciones por gran parte de la población civil y sectores de izquierda de cada País, aferrados principalmente al concepto de soberanía. El ejercicio de ubicación de bases militares por parte EE.UU, ha traído consecuencias no muy buenas para las regiones que las han aceptado.

En el libro *las tropas norteamericanas y la geografía del saqueo* (Millan, 2005, p. 10), conceptualiza:

La nueva estrategia de guerra se desarrolla mediante la ejecución de "acciones preventivas" contra todas aquellas personas, Estados y pueblos de los cuales el imperio cree, sospeche o imagine que atentan contra sus intereses y su construcción como imperio. El comunismo, enemigo paradigmático de los EE.UU., es remplazado por otro más difuso: "el terrorismo".

En los siguientes documentos se procura destacar y evidenciar que los objetivos de los EE.UU. en su guerra contra el terrorismo, surgen del interés de preservar la hegemonía como imperio. Tales objetivos, según Nair Sami son “el dominio de los recursos energéticos y la posibilidad de ejercer un control más integral sobre el planeta.” Este dominio se justifica en la construcción del terrorismo como nuevo enemigo y en la construcción de lo que Philip Golub llama ideología imperial (la lucha fanática del bien contra el mal).

Estos objetivos sólo son posibles de alcanzar mediante una profunda violación de la normatividad interestatal construida después de la segunda guerra mundial. Ello implica la modificación de las relaciones de poder en el ámbito internacional, sobrepasando los organismos multilaterales, los derechos humanos y la autodeterminación de los pueblos. Es así como se redefine el nuevo paradigma del actuar de Washington: “unilateralismo, subversión profunda de las normas internacionales y militarización sistemática de los diferendos”.

A esta práctica expansionista estadounidense, se le atribuye el nombre de imperialismo americano. “La más interesante manifestación del imperialismo contemporáneo es, para los estadounidenses, la expansión del capital estadounidense y del poder colonial más allá de las fronteras originales de los EE. UU.”. (BARNES, CHARLES , & SOUTHILL, 1957, p. 22)

Lo que constituye una integración de poderes, no solo el económico y militar, ya nombrados sino también el poder político y social, con cuya combinación logran un poder coercitivo sobre las demás naciones. Y sus acciones se encuentran alrededor del expansionismo colonial.

Intervención norteamericana en Suramérica y el Caribe

El accionar de EE.UU. también recae sobre Suramérica y el Caribe. Quizás con pretensiones u objetivos diferentes a las de medio oriente. La ubicación geográfica es clave para las pretensiones de EE.UU. Tener el liderazgo en la región brindará la oportunidad de tener un posicionamiento sobre todo el continente y campo de acción no solo en el hemisferio norte, sino también en el hemisferio sur. Además y bien importante, las características de las naciones suramericanas y del caribe, son las de poseer recursos naturales necesarios para la producción, el futuro y la vida.

En su publicación *las bases militares en Latinoamérica y el Caribe*, Lindsay-Poland (2007, p. 1), indica:

Estados Unidos ha instalado bases militares en América Latina desde comienzos del siglo XX,: Primero estableció campamentos de su ejército en Cuba durante la guerra Hispano-Americana y luego en Panamá, al iniciarse la construcción del Canal de EE.UU. Estas bases han servido explícitamente para proyectar y proteger al gobierno de EE.UU. y sus intereses comerciales en la región, como parte de su proyecto imperial.

Más recientemente, el gran interés militar y el financiamiento de EE.UU. para el Plan Colombia, que ocurre luego del retiro de las bases militares estadounidenses de Panamá en diciembre de 1999, dio lugar a una proliferación de nuevas bases y acuerdos de acceso militar en la región. El incremento de bases forma parte de un proyecto de descentralización de la presencia militar de EE.UU. en la región, constituye una respuesta de Washington a la resistencia de los líderes regionales de albergar grandes bases militares o complejos de EE.UU, mientras se mantiene un afianzamiento militar más amplio.

Sin embargo, la ola del nuevo socialismo tomo en su momento posesión sobre Suramérica, en esta ola participó el país más robusto del continente Brasil, pero con un liderazgo radical de Venezuela. En 1999 con la llegada al poder de Hugo Chávez a Venezuela, que apoyado a partir del poder económico que le daba la posesión de grandes cantidades de petróleo, se inició la corriente socialista de Suramérica. Chávez ejerció estratégicamente actividades de intervención sobre los demás países, entregando apoyos económicos y posesionando presidentes socialistas.

Uno a uno fueron naciendo gobiernos socialistas, Argentina, Ecuador, Bolivia, Brasil, entraron en la ola socialista y gozaron de popularidad mientras existía la bonanza internacional, entre el año 2000 y 2014. Pero al llegar la crisis económica se empezaron a caer esos modelos socialistas, mostrando gran vulnerabilidad y serios casos de corrupción. Aunque con derrotas electoras, Bolivia logró sostener el modelo y mediante la imposición de una dictadura lo ha logrado Venezuela.

Lindsay-Poland (2007, p. 1), agrega:

Lo que el Comando Sur llama la "arquitectura del teatro", es una compleja red de instalaciones militares y funciones de EE.UU. en la región. Esta estructura entrelazada está en transición. Las instalaciones militares de Estados Unidos representan compromisos tangibles con relación a sus prioridades políticas como asegurar el acceso a los recursos estratégicos, especialmente al gas y al petróleo, y desarrollar una guerra contra la droga por el lado de la oferta, que responsabiliza a los extranjeros del consumo de drogas en Estados Unidos.

La imposición del socialismo ha sido una gran barrera para las intenciones de EE.UU en la región. En la que tuvo que levantar base militares importantes, como la de Manta en Ecuador, y la presión de la región y la oposición colombiana, no

permitieron que estableciera 7 bases que tenían proyectadas instalar estratégicamente en Colombia.

Intervención norteamericana en Colombia

Colombia es el principal socio estratégico de EE.UU. en la región. Bueno, es el concepto desde la visión colombiana. Quizás para los norteamericanos el concepto sea que Colombia es el principal “uso estratégico” en la región. Concepto que se involucra dado los tipos de asociaciones que realiza EE.UU.

Lo que si es cierto es que Colombia es muy cercano a la política norteamericana, y sus lazos de amistad han sido fortalecidos durante el siglo XIX y principios del siglo XX. A pesar de la participación directa de EE.UU en la separación de Panamá.

Colombia, ha participado con tropas en todas las guerras que ha tenido EE.UU. Guardando las proporciones, en la actualidad los une la guerra contra las drogas, la guerra contra el terrorismo y la lucha contra el comunismo.

Betancourt & Simmonds (2015, p 5), indican que:

La política exterior colombiana busco sacar réditos sintonizándose con la política de seguridad norteamericana, que tras los atentados del 11 de septiembre, se convirtió en la matriz sobre la cual se debían dar los enlaces políticos de ese país a nivel internacional, por lo menos hasta inicios de la primera década del siglo XXI, lo que produjo una visión de un mundo dividido entre amigos o enemigos de la democracia y la libertad.

Precisamente, el ataque 11S, ubica a EE.UU como un país golpeado por el terrorismo, como lo venía siendo Colombia con los terroristas de las FARC, demás grupos armados y el narcotráfico. El 11S, sensibiliza al mundo a emprender una ofensiva contra los grupos terroristas, evidencia el riesgo de las acciones terroristas trasnacionales, y con esto, la agenda y propósito colombiano encajan con la nueva agenda mundial, liderada por EE.UU.

De acuerdo a Isacson & Domingo (2005, p. 17):

Colombia representa un enclave geográfico estratégico para Estados Unidos, abarcando lo que considera el área más importante de la región: Venezuela, la zona amazónica, Centroamérica y el canal de Panamá, hasta llegar al sur de México. El conflicto interno en Colombia, el tráfico y producción de narcóticos, sin embargo, es lo que supuestamente justifica la presencia de soldados, bases, radares y equipos de comunicaciones en ese país.

El suministro de ayuda bélica a Colombia supera con creces lo otorgado a todo el resto de la región, constituyendo el tercer receptor más grande en el mundo de asistencia militar y policial de Estados Unidos (después de Israel y Egipto). El nuevo Plan Colombia II dispone de una ayuda de 4.729 millones y si se suma la ayuda a la AID la cifra llega a 7.000 millones de dólares.

El plan Colombia en 1999, constituyó el fortalecimiento de esa amistad, y el reconocimiento de la existencia de problemas comunes. El aporte militar y económico otorgado por EE.UU. mediante el plan Colombia I y el plan Colombia II, definió una ruta de lucha en contra de sus males comunes.

Del plan Colombia I, se pasó al plan Colombia II, y en la actualidad y desde febrero de 2016, en conmemoración de los 15 años del plan Colombia, se renombra el plan ahora denominado Paz Colombia, con el cual el apoyo de EE.UU. se mantiene pero en un contexto del proceso de Paz, y en esta ocasión los recursos económicos son centralizados en actividades de postconflicto.

La entrada en vigencia del plan Colombia incluyó el adiestramiento de tropa en territorio colombiano. Por lo cual se realizó adecuación de bases militares para la presencia de tropas extranjeras.

Lindsay-Poland (2009, p. 1), resalta que:

El problema estriba realmente en las misiones de fuerzas armadas de E.U. en esas bases y el mensaje que transmiten a los colombianos y otros pueblos en la región, de que Estados Unidos responderá de manera armada a cualquier situación, desde la pobreza hasta las tensiones bilaterales. El Departamento de Estado dice que las bases son para atacar el narcotráfico y "deben verse como nada más que eso." Pero el documento de presupuesto militar más reciente y el gobierno colombiano definen el alcance de las mismas mucho más ampliamente. El Pentágono busca sitios para "logística y capacitación, operaciones de contingencia" y planes para desplegar aeronaves de carga C-17 –no empleadas contra el narcotráfico- en la base aérea colombiana de Palanquero.

De tal manera que, la presencia de estas tropas, de tecnología, radares y armamento norteamericano, efectivamente representa un riesgo para la región. ¿Por qué se utiliza logística diferente a la del fin planteado? Cuando en este tipo de acuerdos no existe transparencia, la desconfianza común es inevitable. Y los estados están en total derecho de presentar reclamaciones, como lo han hecho con Colombia.

Cuando el gobierno socialista de Rafael Correa, solicita el retiro de las tropas estadounidenses de la base de manta en Ecuador en 1999, EE.UU. inmediatamente intenta reemplazarlas por bases militares en Colombia.

Agencia Reuters (2009, p. 1) indica:

Tres de las instalaciones militares son de la Fuerza Aérea Colombiana, dos de la Armada y dos del Ejército. Colombia y Estados Unidos firmaron el viernes un acuerdo que permite el acceso de soldados estadounidenses a siete bases militares en este país sudamericano para lanzar operaciones contra el narcotráfico y el terrorismo, pese a las críticas de gobiernos vecinos.

Ante la firma de este acuerdo, la mayoría de países del continente presentó protesta. Perú fue el único país que indicó que las naciones tenían derecho de firmar los acuerdos que desearan.

Este acuerdo implicaba el asentamiento militar por parte de EE.UU en 7 bases estratégicas que incomodaban a toda la región. La principal base era “Palanquero”, desde la cual EE.UU. tendría alcance militar sin reabastecimiento de combustible, hacia todo el continente.

El rechazo a las bases no fue únicamente externo. Parte de la población civil y la oposición colombiana, principalmente de izquierda y cercanos a los movimientos castro-chavistas en la región, protestaron enérgicamente el tratado, invocando la pérdida de soberanía colombiana y argumentando casos de impunidad en la violación de la ley por parte de norteamericanos, cuando hicieron presencia en desarrollo del plan Colombia.

Lindsay-Poland (2009, p. 1) agrega:

A los colombianos también les preocupa la inmunidad judicial para los soldados estadounidenses, de quienes se afirma que cometieron 37 actos de abuso sexual entre 2006 y 2007. Según se informa, un soldado y un contratista estadounidenses violaron a una niña colombiana de 12 años dentro de la base militar de Tolemaida en 2006, tirándola fuera de la entrada a la mañana siguiente. Esta semana, legisladores progubernistas impidieron a Olga Lucía Castilla, la madre de la niña, prestar testimonio del hecho, aunque ella misma hacía poco había sufrido un atentado militar según lo refirió el Senador Gustavo Petro. Éste aseveró que a los dos presuntos violadores -llevados apresuradamente a Estados Unidos- nunca se les llevó a juicio por la violación.

Este tipo de denuncias se presentaron en otros países con presencia militar estadounidense. Cuyos tratados incluían la inmunidad a nacionales americanos, que conlleva a la existencia de impunidad y pérdida de soberanía en el componente de uso exclusivo de las armas, y la justicia por parte de los estados.

Dado que no cumplió con la ruta constitucional, el acuerdo de asentamiento militar de 7 bases americanas sobre territorio colombiano, no pudo llevarse a cabo.

“Según el alto tribunal, el convenio no es una extensión de viejos tratados y debió someterse a la aprobación del Congreso y ser revisado posteriormente por la Corte Constitucional, trámite que no cumplió. Por eso, el convenio suscrito en 2009 quedó sin vigencia”. (SEMANA, 2010, p. 1).

Lo más preocupante de las acciones de EE.UU. es que con esta ofensiva tipo expansionista sobre el mundo, tienen intenciones que no son del todo claras. Y con un principal agravante que es su poderío militar y económico. Con el cual destruye naciones, en busca de sus objetivos. Persuasión, sanción, manipulación, condicionamiento, sometimiento, implicación, barreras económicas y acción militar, hacen parte del buffet con el cual EE.UU quiere gobernar al mundo y apropiarse de sus recursos.

Intervención norteamericana en la Amazonia

La Amazonía tiene una gran importancia a nivel mundial y se ha constituido en un objetivo estratégico para las potencias mundiales. Brasil es el País con mayor posesión sobre la Amazonía y ha logrado mantener hasta la actualidad a las potencias distanciadas. Las necesidades del mundo han sufrido algunos cambios, siendo la posesión del agua y la biodiversidad dos elementos importantes actuales. La manera como EE.UU. adquiere los recursos que no tiene, constituye una alerta para los países con posesión de la Amazonía.

Por su parte Colombia, y su fraternal amistad con EE.UU, alertan a los países de la región, que consideran que Colombia puede ser la ruta utilizada por esta potencia, para tomar posesión sobre la Amazonía. En su artículo, ¿En verdad interesa a EE.UU la desaparición del narcotráfico? del sitio web Voltaire.net, Jara (2004, p. 1) resalta:

Desde el punto de vista geoestratégico Colombia dispone de una ubicación excepcional, no solo a mitad de las Américas y en una punta vital de América del Sur, sino que cuenta con dos salidas cercanas a los principales océanos del planeta como son el pacífico y el atlántico. Resulta además una de las puertas vitales de potencial acceso invasiva a la Amazonia, al petróleo venezolano y a la Cuenca del Orinoco.

El interés por la Amazonía es mundial, no solo EE.UU. tienen sus ojos puestos en ella, Betancourt & Simmonds (2015, p 17), agregan:

En 2005, el ex comisionado de la Unión Europea, Pascual Lamy, expresó su preocupación sobre las amenazas que la “voracidad del subdesarrollo” implica para las selvas tropicales del mundo. Consecuencia de esa consideración, proponía que la Amazonía fuera protegida como patrimonio de la humanidad y, como tal administrada internacionalmente (BBC, 2005). Más allá de la preocupación del ex comisionado, diferentes líderes del mundo industrializado han clamado por la internacionalización de las selvas tropicales, dada la incapacidad de los países del sur para protegerlas de la devastación (The guardian, 2009)

¿Administración internacional? Se configura mediante este argumento uno de los diferentes intentos realizados para tener intervenciones en la Amazonía. Lo cierto es que las potencias tienen un poderío económico y militar bastante fuerte, en grandes proporciones de desigualdad que ningún país de los dueños de la Amazonía podrán defender los territorios si estos deciden usar la fuerza.

La posición brasilera frente a la posesión y soberanía de los países de la región amazónica siempre ha sido fuerte. No ha estado de acuerdo nunca con bases militares extranjeras en la región. Sin embargo en la actualidad se encuentra desarrollando la operación Amazonlog 17, en la ciudad de Tabatinga, Amazonas brasilero, con presencia de tropas americanas, colombianas y peruanas; que incluyen una base militar americana provisional, la cual será levantada el 13 de noviembre de 2017. El ejercicio es caracterizado por ser humanitario. Esta operación ha sido objeto, de fuertes críticas alrededor del senado brasilero. El líder de la bancada del Partido de los Trabajadores (PT) en el Senado Federal de Brasil. Linbergh Farias, declaró que “aun cuando el propósito anunciado de Amazonlog 17 sea el de entrenar tropas para operar en medio de crisis humanitarias, el objetivo real parece ser otro: encajar a las Fuerzas Armadas brasileñas en la órbita estratégica de Estados Unidos”. (NAVARRO, 2017, p. 1).

Cada una de las acciones de EE.UU y las demás potencias sobre el continente deben ser estrictamente analizadas. El movimiento de tropas, uso de tecnología, entrenamientos humanitarios, interferencia en la política, son entre otros, acciones de su expansionismo y hacen parte de su estrategia por tener posesión del Amazonas.

Conclusión

Ante la realidad del problema común de la existencia de terrorismo transnacional, narcotráfico y crimen organizado, es necesario realizar acciones comunes entre países aliados, principalmente con los que se ven directamente afectados. Las acciones comunes pueden ser coordinadas y ejecutadas desde los propios territorios. Pero en algunos casos se requiere que estas acciones incluyan bases militares transnacionales. Esta necesidad es real, es un modo. Lo discutible trasciende en la forma y en las intenciones.

Desde el establecimiento de bases militares se puede tener acceso a elementos importantes de la soberanía de un País, como lo es el uso exclusivo de las armas, la justicia y el derecho a la seguridad regional.

El establecimiento de bases militares transnacionales constituye definitivamente una violación a la soberanía de las demás naciones, se viola el uso exclusivo de la fuerza en poder del estado, se viola el uso de territorio, existe impunidad por las inmunidades que incluyen en los tratados, se afecta a los países vecinos. La ubicación de una base en un País afecta toda una región que se ve amenazada por tropas y armamento extranjero.

Involucrar bases militares extranjeras termina siendo nocivo para un País. En medio de la ejecución del plan Colombia en sus diferentes etapas, en la que se incluyó presencia de agentes americanos en diferentes bases colombianas, existen denuncias de delitos cometidos por estos agentes, que quedaron en la impunidad.

Aunque el asentamiento de bases militares americanas se establece bajo la premisa de brindar apoyo militar y logístico, que repercutan en seguridad para las naciones y acciones ofensivas contra el terrorismo, se ha demostrado que tiene serios síntomas de intervencionismo, que recae principalmente en países y regiones en los que EE.UU. como las demás potencias tienen intereses relacionados con la ubicación geográfica estratégica, con la posesión de recursos naturales para materia prima de su producción, biodiversidad y ahora el agua.

La región Amazónica es rica en recursos naturales, biodiversidad y agua. Colombia tiene una ubicación estratégica dentro del continente. EE.UU. en el 2009 intentó ubicar 7 bases militares en toda Colombia, una de ellas de gran importancia, la base aérea de "palanquero" desde la cual se tiene alcance aéreo a todo el

continente sin necesidad de realizar reabastecimiento. Colombia tiene entrada al Amazonas, tiene frontera con Venezuela con posesión de gran cantidad de petróleo.

Colombia mantiene buenas relaciones con los EE.UU. ha recibido apoyo económico, logístico y militar, mientras Colombia apoya con tropas las guerras estadounidenses. Para los países vecinos, el apoyo EE.UU-Colombia, es visto como una gran amenaza, consideran que existe un gran riesgo que la intervención estadounidense disfrazada de apoyo, sea la puerta de entrada para una intervención militar en toda la región.

De tal manera que las bases americanas en el extranjero se constituyen con el nombre de “apoyo”, en una verdadera acción intervencionista de las naciones soberanas.

Referencias

- LINDSAY-POLAND, J. (24 de 09 de 2009). **EE.UU. pretende tener bases en Colombia para Entrenamiento y Operaciones**. Recuperado el 11 de 11 de 2017, de América Latina en Movimiento : <https://www.alainet.org/es/active/33244>
- AGENCIA REUTERS. (30 de 10 de 2009). **Las bases militares que utilizará EE.UU.** (E. espectador, Ed.) Las bases militares que utilizará EE.UU., pág. 1.
- BARNES, H., CHARLES , K., & SOUTHILL, J. (1957). **El imperio del Banano**. Instituto de Estudios Latinoamericanos.
- BETANCOURT VÉLEZ, R., & SIMMONDS PACHÓN, Ó. (2012). **OTCA: el Amazonas en el horizonte de la política exterior colombiana**. OTCA: el Amazonas en el horizonte de la política exterior colombiana. Bogotá.
- DUFOUR, J. (24 de Septiembre de 2010). **Global Research**. Recuperado el 06 de Noviembre de 2017, de <https://www.globalresearch.ca/la-red-mundial-de-bases-militares-de-los-estados-unidos/21173>
- ISACSON, A., & Domingo, J. (2005). **Expansionismo económico y militar de Estados Unidos en América Latina y el Caribe**. Managua: Centro de Estudios Internacionales CEI.
- JARA, D. D. **¿En verdad interesa a EE.UU. la desaparición del narcotráfico?**. (19 de Julio de 2004). Red Voltaire. Recuperado el 11 de Noviembre de 2017, de [Voltairenet.org: http://www.voltairenet.org/article121496.html](http://www.voltairenet.org/article121496.html)
- LINDSAY-POLAND, J. (30 de 01 de 2007). **Bases Militares de EE.UU en América Latina y el Caribe**. Recuperado el 11 de 11 de 2017, de América Latina en Movimiento: <https://www.alainet.org/es/active/17658>

MARK, W. **¿Por qué EE.UU. tiene unas 800 bases militares por todo el mundo?** (31 de Mayo de 2015). Canal de noticias RT Digital. Recuperado el 06 de Noviembre de 2017, de <https://actualidad.rt.com/actualidad/176300-bases-eeuu-mundo-causas>

MILLAN, S. (2005). **Las tropas norteamericanas y la geografía del saqueo.** Asunción: Base-Is.

NAVARRO, E. (11 de Noviembre de 2017). **Ejercicios militares 'AmazonLog 17': "una clara amenaza contra Venezuela"**. Agencia Reuters, pág. 1.

ORO Y FINANZAS. (29 de Noviembre de 2016). **Las 587 bases militares del imperio de Estados Unidos en 42 países del mundo.** Recuperado el 11 de 11 de 2017, de OyF: <https://www.oroymasfinanzas.com/2016/11/587-bases-militares-imperio-militar-estados-unidos-42-paises-mundo/>

OTERO, D. (Mayo de 2010). **Las bases militares es Colombia.** Deslinde, 8,9.

REVISTA SEMANA. (2010). **Corte Constitucional le dijo no al acuerdo militar con Estados Unidos.** Semana, 1.